

**Palabras de inauguración de
Luis Fidel Yáñez, Oficial a cargo de la Secretaria de la Comisión**

**Seminario Internacional Pactos sociales para una protección social más inclusiva:
Experiencias, obstáculos y posibilidades en América Latina y Europa**

CEPAL, 20 y 21 de marzo de 2013

Estimado Christof Kersting, Representante GIZ

Estimado Martín Hopenhayn, Director de la División de Desarrollo Social (DDS)

Estimados panelistas que hoy nos acompañan

Estimados colegas de la CEPAL

En primer lugar quisiera trasladar a ustedes el saludo de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, quien ha sido una de las mayores promotoras de esta alianza estratégica con la cooperación alemana, que entre otras materias, busca hacer frente a los desafíos que la construcción de una agenda basada en la igualdad representa para los países de América Latina y el Caribe.

En segundo lugar quisiera reconocer y agradecer el apoyo de GIZ, que no es solo un apoyo en recursos, es un acompañamiento permanente aquí en la CEPAL para sacar adelante desafíos tan importantes como este seminario.

En 2010 la CEPAL cerraba su documento titulado la Hora de la Igualdad, brechas por cerrar caminos por abrir afirmando que *“Un pacto social reclama y promueve cambios en la política. Entraña un Estado más proactivo, mecanismos reforzados de legitimidad y representatividad, el compromiso más decidido de los agentes económicos y la participación de diversos actores sociales, junto con la creación de instancias adecuados para ello. Mas aun afirmábamos “El pacto, más que un resultado, es un proceso, en donde serán necesarios...los debates y los acuerdos sobre proyectos de convivencia a largo plazo, el sacrificio de intereses inmediatos en aras del bien común y el dinamismo del desarrollo y el compromiso de todos con una sociedad mejor y una política de mejor calidad”*

Situar a la igualdad en el centro implica una ruptura con el paradigma económico que ha prevalecido en esta región durante al menos tres décadas. Pero es una ruptura indispensable que exige políticas deliberadas centradas en derechos, con vocación universalista, en ámbitos como el empleo, la educación, la salud y la protección social.

Por otro lado, no es posible pensar en pactos sociales, sostenibles en el largo plazo en sociedades autoritarias, excluyentes o extremadamente desiguales. Es necesario andar el difícil camino de la profundización democrática, de la plena validez de los derechos civiles y políticos, como de los económicos, sociales y culturales, el empoderamiento de la ciudadanía, la defensa de las libertades y la construcción de un sentido de pertenencia tanto para “los de abajo como para los de arriba”, es decir construir cohesión social. Porque en definitiva para

pactar debemos reconocer en los otros actores la misma legitimidad que exigimos para nosotros mismos y sentirnos parte del mismo destino compartido.

No se trata de analizar la técnica pura y dura del pacto, se trata de tener en mente el profundo valor democrático, igualitario y cultural que representa “el ponernos de acuerdo” para que todos vivamos sobre una línea civilizatoria de dignidad, igualdad, prosperidad y sostenibilidad.

Como sabemos, la dificultad para alcanzar acuerdos, en el ámbito de la política social en general, y de la protección social, en particular, ha obstaculizado en muchos casos que la acción pública se proyecte de forma coherente y con recursos suficientes, por encima de los horizontes e intereses inmediatos de los actores políticos y de los intereses privados.

Durante décadas, la política pública privilegió el logro de equilibrios macroeconómicos aun a costa de la pobreza y la desigualdad. Hoy existe un convencimiento político más amplio sobre la necesidad de ensanchar el espacio fiscal en miras a alcanzar mayor cohesión social.

Los temas que nos convocan se centran precisamente en esta reflexión sobre los marcos analíticos para el estudio de los procesos de acuerdo y pacto y el intercambio de experiencias en América Latina y en Europa.

Buscamos conocer mejor las experiencias exitosas que han tenido lugar en otras latitudes, aprender de sus errores y aciertos y ver de qué modo es posible hacerlas realidad en nuestra región. Lo anterior teniendo en cuenta también nuestra propia historia y por supuesto nuestra todavía limitado pero importante acervo de experiencias en acuerdos y pactos que hemos ido paulatinamente acumulando en la región.

Sean todos muy bienvenidos a nuestra casa y en nombre de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL les deseo el mayor de los éxitos en el trabajo que estos dos días les deparan.